



Flujo y reflujo en torno a Sibelius

Crítica de Música

ORQUESTA SINFÓNICA CONJUNTA

★★★★☆

Solista: Camilo Irizo, clarinete. **Orquesta Sinfónica Conjunta. Coro Manuel de Falla y Coro de Cámara Santa Cecilia. Director:** Juan García Rodríguez. **Programa:** Obras de Dukas, Debussy, Castillo y Sibelius. **Lugar:** Auditorio de la ETS de Ingeniería. **Fecha:** Miércoles 18 de marzo. **Aforo:** Tres cuartos de entrada.

Pablo J. Vayón

Tras la brillante y aséptica *Fanfarria* para *La Peri* de Dukas, que sirvió para mostrar la potencia de su metal, los chicos de la Orquesta Sinfónica Conjunta de Conservatorio y Universidad tuvieron sus más y sus menos con los *Nocturnos* de Debussy. Después de unas *Nubes* de sugerente atmósfera, admirable equilibrio y notables prestaciones individuales (mención destacada para la solista de corno inglés), *Fiestas* quedó algo desdibujado por la falta de un trazo coherente: la música avanzó a espasmos, con notorias caídas de tensión. En *Sirenas*, faltó algo de sutileza en las voces femeninas y un mejor ensamblaje de los coros con la orquesta.

Camilo Irizo mostró luego musicalidad y virtuosismo, y la cuerda, una notable firmeza en *Orippe* de Manuel Castillo, obra escrita en 1991 para el Concurso Internacional de Clarinete de Dos Hermanas. El plato fuerte estaba en cualquier caso por servir: la 7ª *sinfonía* de Sibelius, obra seminal, orgánica, de una lúcida lógica interna, de la que se sirvió una muy correcta interpretación, bien marcados los clímax en *forte* y de suficiente claridad, aunque la maravillosa plasticidad del arranque acabó derivando en un desarrollo algo más rectilíneo y menos matizado.